

*La orientación familiar,
una cuestión social **

PROF. DR. LUIS PORTERO SANCHEZ
Universidad de Salamanca

Durante los últimos años, las discusiones sobre la institución familiar han encontrado amplia resonancia en la ciencia y en la misma sociedad. La razón, sin duda, es que entre las complejas realidades de hoy, que urgen la conciencia de los ciudadanos, no es la última la familia. Ciertamente que hay otros problemas puntuales muy graves: la droga, el paro, el terrorismo, la ancianidad, la marginación, etc. etc. Pero parece que sigue plenamente vigente el pensamiento de que para que haya una sociedad sana y bien construida ha de procurarse que su célula base, la familia, funcione lo mejor posible.

Llegados, como estamos, a los umbrales del siglo XXI no faltan, sin embargo, quienes siguen preguntándose si la institución familiar va a permanecer, si es lícito hablar del matrimonio como algo vivo, si merece la pena gastar energías en todo esto.

En 1986 el semanario «L'Express» dedicó un especial a la familia moderna que comenzaba con esta interrogante ¿la familia en peligro? Y respondía que una institución que ha sobrevivido a los numerosos ataques que hasta ahora ha sufrido, sigue siendo un valor seguro, como lo atestiguan las numerosas encuestas que sobre el particular se han hecho y se siguen haciendo.

* Conferencia pronunciada en el día 1 de diciembre de 1989 en la I Semana de la Familia Andaluza, celebrada bajo el patrocinio de la Junta de Andalucía. ISEOF, sede de Sevilla.